

Decretos

1812.

9—399—98.

D.<sup>n</sup> Julian Romero  
Impresario del Principe, ire las  
ocurrencias de la Campana Chi-  
nesca.



1811

Comun

20-000-0

*[Faint, illegible handwritten text, possibly a signature or address]*

M  
In  
En  
apl  
por  
ver  
el m  
min  
rid  
las  
vac  
por  
Ira  
reso  
cion  
pas  
ius  
Com  
taci  
en  
Ires  
Sim  
su  
asi  
bade  
mo  
com  
que  
si =  
Nan  
Nin





no. 304.

## Exmo. Ayuntamiento Constitucional

Madrid 23 de  
Junio de 1842.

En Ayto. Cons.

Insuista de la  
aplicacion hecha  
por el Sr. Fala-  
vera acerca de  
el motivo y tér-  
mino de la refe-  
rida orden y de  
las varias obser-  
vaciones hechas  
por diferentes  
Sres., se acordó:  
resolver por vota-  
cion nominal si  
pasaria dicha  
instancia a la  
Comision de espec-  
táculos, para que  
en union de los  
Sres. Procuradores  
Sindicos emitieran  
su parecer. Habiendo  
así, resultó apro-  
bado dicho extre-  
mo por 18 votos  
contra 3. = Sres.  
que dijeron que  
si = Quijano, Ro-  
driguez, Holgueras,  
Núñez, Mucla,

Una tropelia escandalosa se ha cometido  
conmigo en la tarde de hayer por el Al-  
calde Sr. Marques de Peñaflorida, la cual  
creo de mi deber poner en conocimiento  
de V. E., sin embargo de proceder ante  
el tribunal que corresponda segun a  
mi derecho convenga.

Entre ocho y nueve de la mañana de  
hayer se presento en mi casa un  
desconocido con una orden, firmada  
por el Sr. Falabera Presidente interino  
de la Comision de espectáculos, para  
que se entregara por el encargado de  
los muebles del Teatro del Principe  
la Campana chinesca al Empresario  
del Teatro del Circo: la referida Campa-  
na, como todo lo que pertenece al Teatro  
del Principe, es hoy propiedad mia  
en el concepto de arriendo inventario  
y tasacion a responder en virtud  
del contrato que con V. E. tengo celebra-  
do: apoyado en estas razones, hice de-  
su parecer. Habiendo  
podia hacer la entrega que se pedia  
y que yo haria presentar al Sr. Fala-  
vera los motivos que para ello tenia.  
Dos horas despues, yendo yo al enca-  
rgado, se me entregó en el teatro la mis-  
ma orden con otra al pie, firmada  
por el Sr. Alcalde 1º, en que mandaba  
al encargado de los muebles que, bajo  
su responsabilidad, entregase la cam-  
pana chinesca; yo respondi que, ba-  
jo mi responsabilidad, no la entregaba.



y el portador de la orden se retiró.

A las seis de la tarde un alguacil se presentó en mi casa y de orden del Sr. Alcalde 1.º me dijo que compareciere en el teatro del Principe donde S.S. estaba; le dije que iba a vestirme y que iria inmediatamente; pero el alguacil contestó que tenia orden de S.S. de no se parar de mi; ¿que mas se hubiera hecho, Exmo. Sr., si yo hubiera cometido un delito? Me presente, pues, en el teatro, cuyo local es tambien mi propiedad, en el sentido y por las razones que tocan los muebles, y encontré que el Sr. Alcalde 1.º, rodeado de un escribano y de alguaciles armados, le habia allanado, sin conocimiento mio, sin la presencia del Alcalde de barrio, y sin observar, en fin, ninguna de las formalidades prescritas por las leyes: encontré que se habian practicado diligencias y tomado declaraciones a mi dependiente D. Jose Castañon, de quien exigio el Sr. Alcalde, aunque sin fruto, que le dijera donde estaba la campana en cuestion para, segun dijo, tomarla por sí y ante sí, sin mi conocimiento, añadiendo a Castañon que se dispusiera para ir a la Carcel.

A mi llegada se me hizo ver la orden de por la mañana, y preguntandome si yo habia respondido que no la cumplimentaba contesté que sí y que estaba pronto a hacer presentes a S.S. las razones que para ello habia tenido; S.S. me dijo que él nada tenia que oír, que lo que me ocurriera lo diria ante los tribunales, y que por el pronto me aseguraba que me acordaria de él y que dormiria en la Carcel; estas fueron las palabras de S.S. Despues de haberme hecho firmar mi primera declaracion, me mando S.S. de nuevo que entregara la campana chinesca; yo contesté que la entregaria siempre que constase mi protesta en las diligencias, a lo

Aguirre, Pineda,  
ro, Sarasa,  
Portigo, Carran-  
za, Anduaga,  
Lanzagorta,  
Rozas, Domí-  
guez, Montoya,  
Romero, Fabe-  
vera, Lorente,  
Fres. q. dijeron  
q. no vivan  
Gallardo, Cadi-  
ñanos, Acor-  
dándose así  
mismo a indi-  
cacion del Sr.  
Romero, se  
evacue con  
urgencia el  
referido in-  
forme.





cual se negó resueltamente el Sr. Alcalde, diciendome que la protesta no procedia: despues de mis justas quejas, y de tomar yo por testigos a todos los que presentes se hallaban, accedió por fin S. S. a que mi protesta se escribiese, no sin haber tratado de disuadirme con empeño de que así se hiciera.

Firmada, pues, mi protesta, el Sr. Alcalde hizo entrega de la campana al desconocido de por la mañana a presencia mia; y quejandome yo de nuevo de un acto tan arbitrario, me contestó S. S. que la medida seria injusta enhorabuena, pero que lo que él mandaba, bien o mal mandado habia de obedecerse, y que para responder de sus actos tenia cabera y bienes: Cualquiera hubiese dudado, como yo dude y así lo dije, de si quien así se expresaba era una autoridad Constitucional valida del seno de una Corporacion eminentemente liberal.

Estos son los hechos de que tengo testigos, Exmo. Sr., y que pongo en conocimiento de V. E., por que estoy seguro de que V. E. los ignora. El Sr. Alcalde S. S. ha violado en la tarde de ayer el Artículo 7º de la Constitucion que dice: "No puede ser detenido, ni preso, ni separado de su domicilio ningun español, ni allanada su casa sino en los casos y en la forma que las leyes prescriban;" y el artículo 30 que dice: "No se impondrá jamas la pena de confiscacion de bienes, y ningun



español será privado de su propiedad sino por causa justificada de utilidad común, previa la correspondiente indemnización. Si, Excmo. Sr., yo sé que esto ha pasado sin conocimiento de V. E. y que lo reprobará en sabiendo; no es posible otra cosa en el patriotismo y rectitud de V. E.

Mis quejas, pues, a V. E. son las quejas que se dan a un Padre porque V. E. lo es del pueblo a que me glorió de pertenecer: yo apelo al patriotismo, a la conciencia de todos y cada uno de los individuos de esta ilustre Corporación y que digan con la mano puesta sobre el corazón de parte de quien está la razón y la justicia; de parte del Sr. Alcalde violando la Constitución, las leyes y los derechos que debería proteger, o de la de un Ciudadano honrado que sabe respetar la autoridad hasta en los deslices que comete esta, y que no hurta de su derecho repeliendo la fuerza con la fuerza al verse tan inauditamente atropellado, prefiriendo el amparo de las leyes.

Era de mi deber, Excmo. Sr., dar a V. E. esta explicación y así lo hago; porque estando como estoy resuelto a llevar mi queja de Tribunal en Tribunal hasta el seno mismo de las Cortes, si es preciso, quiero que se sepa que al quejarme del Alcalde de 1.º en nada lo hago de esa patriótica Corporación con respecto a la cual tengo solo hasta ahora motivos de elogio por su rectitud y justificación.

Madrid y junio 23 de 1842.

Excmo. Sr.

Julian Romea







La Comision de Espectaculos y R. Procuradores  
 del Ayuntamiento reunidas en virtud del acuerdo de V. E. de 23.  
 del 812.  
 del presente mes para q. informen sobre la  
 exposicion de D. Julian Promea son de dic-  
 tamen q. mediante a q. en la exposicion  
 nada se pide y si solo poner en comunicacion  
 to del Excmo Ayuntamiento la ocurrencia se  
 esta en el caso mediante las explicaciones  
 satisfactorias del Sr. Talavera de acordarse  
 por V. E. quedar enterado  
 Madrid 26 de junio del 812.

Quirano  
 Sirevent

Prollan Aguirre  
 Alata



67 100 1

